

dado en..., por haber estudiado la Ermita..., tradición familiar, por informes directamente recogidos de...) Tolosa, 14-V-53, Firma.

Si los informes recogidos proceden de diversas fuentes, se especificará cada una en el lugar correspondiente.

Conviene que se remitan los datos a medida de su obtención, sin aguardar a completar el cuestionario. El conocimiento y archivo de un solo dato es de gran interés y debe ser comunicado.

Las respuestas serán dirigidas a: Grupo de C. N. "Aranzadi"—Sección de Etnografía—Museo de San Telmo—San Sebastián.

Organización de la investigación toponímica

Se ha constituido recientemente dentro de la Sección de Etnografía del Grupo Aranzadi una nueva subsección que tiene por objeto el estudio de la toponimia de nuestro país. Intentaremos dar aquí, lo más brevemente posible, una idea de la tarea propuesta y de los medios con que se cuenta para llevarla a cabo.

No es necesario insistir sobre la importancia de esta clase de estudios ni hablar de la atención que se les ha dedicado y dedica en muchos países, hecho sobradamente conocido. Los nombres de lugar (topónimos) con que el hombre marca y, por decirlo así, humaniza la tierra, constituyen un aspecto importante de la Geografía humana. Por otra parte, la tenacidad con que se conservan, el hecho probado por la observación menos atenta de que sobreviven a cambios políticos, sociales y lingüísticos, hace que su valor como testimonio histórico sea sumamente importante y que se haya creado una serie de técnicas que permitan sistematizar ese testimonio y valorarlo debidamente.

No es, sin embargo, de la elaboración de materiales de la que nos vamos a ocupar por el momento, sino de la labor previa indispensable: de su recogida. Esta debe reunir dos condiciones: que sea suficientemente abundante para ofrecer una base sólida a cualquier ensayo de elaboración, y que la calidad de los datos recogidos sea homogénea y ofrezca siempre un mínimo de garantías.

No es la primera vez que esta labor se realiza entre nosotros. Hace ya bastantes años que la Sociedad de Estudios Vascos, por iniciativa principalmente de don Luis de Eleizalde, reunió un material abundante que se ha conservado cuidadosamente y se encuentra hoy

a nuestra disposición. Este material servirá hoy de valioso elemento de contraste para el nuevo que, como herederos de las aspiraciones de la obra anterior, consigamos ir reuniendo ahora.

En esta labor de recogida hay dos aspectos que desde el punto de vista de su realización pueden y deben distinguirse claramente. Interesa, por una parte, los nombres oficiales, escritos, de los lugares o puntos habitados, y, como se comprende fácilmente, interesan más cuanto más antiguos sean. Esta es una labor que debe realizarse y se realizará con un trabajo sedentario, de archivo o biblioteca, por parte de personas que tengan aficiones especiales e incluso una preparación apropiada.

Al lado de ésta, y como complemento necesario, es indispensable la recogida sobre el terreno del topónimo, en la forma *exacta* que tiene en labios de las personas que habitan aquellos lugares. Es decir, que interesa, por decirlo así, la forma viva, hablada, del topónimo, la que se ha transmitido oralmente, de labios a oídos, y *no por copia de documento a documento*.

Para esta tarea será necesaria la colaboración de personas activas, aficionadas al aire libre, e interesadas por todos los aspectos de los lugares que recorren. A todos ellos, y muy particularmente a los jóvenes, dirigimos esta nota como una llamada a su atención y una solicitud de su ayuda. Agradeceremos de corazón cualquier aportación a esta tarea que sólo por el esfuerzo continuado de muchos podrá llevarse a cabo cumplidamente y tendremos la mayor satisfacción en aclarar cualquier aspecto de ella en cuanto nos sea posible a quienes sientan algún interés.

La colaboración en esta clase de trabajos no supone preparación especial, ni hay dificultades dignas de mención para llevarlos a cabo. Sólo supone unas cualidades constantes de pulcritud y exactitud. Las instrucciones generales relativas a la transcripción de los datos (cuáles son y en qué forma deberán anotarse) y en particular los referentes a una descripción y localización breve y precisa de los lugares en cuestión, se están redactando ahora y una vez precisadas definitivamente se distribuirán a todos los interesados. Los elementos de trabajo estarán también a la disposición de todos los que quieran utilizarlos.

Al terminar estas líneas, solicitamos una vez más la aportación de todos los que, en mayor o menor medida, pueden contribuir al progreso de estos estudios tan necesarios y que cuentan con una larga y no estéril tradición entre nosotros.

Comisión de Toponimia